

Bogotá 15 Junio 1874



Mi querida hija Amalia

He tenido el gusto de leer tu finisimura carta de 30 de Mayo.

El día de ayer lo consagré a ti de preferencia: no te acompañé en persona, pero estando en el lugar donde naciste, estuve pensando en la baby que fue mi primera hija, y que hoy es mi comadre y la segunda Señora de mi familia. Dios te bendiga como te bendice tu padre y te dé largos años de vida.

Yo mismo te llevaré tu cueclga. Soy buen deudo, pues aunque no siempre